

# *Vanguardia*

Villa Clara, Cuba

20°C  
26°C





## Ni para sufrir, ni para callar

«Son capaces de lograr lo mismo que un hombre»... y se supone que asumamos la idea como halagadora revelación.

Liena María Nieves Visto: 1014 19 Enero 2018

[liena@vanguardia.cu](mailto:liena@vanguardia.cu) [lienamaria.nievesportal](https://www.facebook.com/lienamaria.nievesportal)

De un solo golpe, de esos que se tiran con el dorso de la mano, le abrió una grieta sobre el labio. El dolor se hizo latido y angustia, pero él ya se lo había advertido: «sigues con la cantaleta de que busque los mandados y te vas a arrepentir».

De hecho, mientras lo veía alejarse, se recriminó en un murmullo. «Bruta, ¡bruta que soy!», y recogió la libreta que le lanzó y fue a parar debajo de la mesa, y se fue al baño para enjuagarse la herida, y se dijo a sí misma —como mismo hace cada vez que sucede— que nadie es perfecto. Se llama Alina y no tiene más familia en Santa Clara. El miedo le apagó la voz. Apenas existe.

Leisy sí existe, pero a medias. Es pequeña y negra, y



siempre ríe con ganas, como si el mundo fuera un lugar enteramente feliz. Un día le dijeron que nació con «don de gente». Se le da muy fácil acercarse a los demás y establecer un vínculo inmediato, así que decidió dedicarse al trabajo con público. Eso hizo. O sea, eso intenta.



«Parece que las negras bajitas no “encajamos” en algunas profesiones. Ya me cansé de las entrevistas con dueños de bares y de paladares, y hasta parece que algunos restaurantes del Estado aplican la misma política. Todos quieren muchachas blancas, jovencitas, de pelo claro y fino y buena figura. Para mí y para las que son como yo quedan las ofertas como cocineras u otra opción detrás de una pared, donde nadie nos vea. Al menos en lo referente a los servicios gastronómicos, estamos en completa desventaja».

De desventajas conoce Marian. Aunque vino al mundo apenas tres minutos después que su gemelo, en la casa quedó claro que lo único semejante entre los dos hermanos serían los apellidos.

A Marian no la enseñaron a nadar, «para que no sea atrevida»; su hermano es de los que se lanza en picada en las pocetas de El Nicho. A Marian le dijeron que, si quería jugar, las amiguitas tendrían que venir a su casa, «porque las niñas no andan por el vecindario»; en séptimo grado, su hermano ya iba solo a los campismos. A Marian la educaron en el temor a la vida —que se traduce en recelo hacia el amor—; su hermano enfermó de gonorrea a los 14. Los padres, aunque preocupados, reían por lo bajo. «Se nos hizo un hombre».

Se habla de violencia de género. Se condena en carteles. Se marcha una vez al año. Jornadas y congresos van y vienen, pero las golpeadas, las discriminadas, las invisibilizadas, siguen ahí. No en el noticiero o en Telesur, sino en la casa del frente, en la oficina o entre tus amigas. Y a pocos parece molestarle; al menos, no demasiado.

No quita el sueño porque la violencia —explícita y simbólica— se ha legitimado como cosa cotidiana. Educamos a los varones sobre la razón de que «a las hembras no se les pone un dedo encima», pero, continuamente, la sociedad levanta barricadas que se formalizan en instituciones que habrían de protegernos.

La familia determinó, desde siempre, que la atención a los padres ancianos corresponde a la hija, así sean diez hermanos; el matrimonio es cosa de dos, aunque la responsabilidad de cuidar lo que esa unión funda se establece en una proporción 90-10; la ley protege a las madres con hijos pequeños, pero muchos jefes prefieren ascender al hombre antes que a la mujer con esposo y un par de niños enfermizos. «No rinden igual», dicen.

Eso sí, en determinadas fechas, los medios se repletan de entrevistas y reseñas ñoñas sobre la elevada condición de ser mujer: la vaquera, la maestra de escuelita rural, la que opera una alzadora de caña, la piloto, la que creó una vacuna. Según lo veo, el objetivo es hacer notar el esfuerzo extra y no el talento. «Son capaces de lograr lo mismo que un hombre»... y se supone que asumamos la idea como halagadora revelación.

Ahora se habla de la campaña «Ni una menos», y los hechos y cifras llegan a la isla como ecos de otro mundo. ¿Feminicidio? —término referido al asesinato de mujeres por razón de su sexo—, quizás, pero muy, muy lejos de aquí.

Para tratar el tema, los periodistas nos apoyamos sobre los informes que elaboran, anualmente, decenas de organizaciones internacionales. Ahora mismo le puedo decir que, según las Naciones Unidas, cada año son asesinadas 66 000 mujeres y que el 21% de las muertes de féminas, a nivel internacional, se debe a la violencia de género. De hecho, tengo ante mí las estadísticas actualizadas de cada país latinoamericano, incluyendo las cifras de casos cuyos culpables quedaron impunes.

En ese mapa horroroso no aparece Cuba. No por inmune, que conste, aunque nuestros números no son comparables con los de Honduras, Argentina, México o Guatemala. Sin embargo, la gente escucha,

habla y participa en una cotidianidad donde la tragedia de «ellas» se anula bajo la indiferencia: «entre marido y mujer...», «esas son cosas de familia, ¡ni te metas!».

Queda entonces el silencio. El de las abusadas, que pocas veces denuncian. El de quienes las rodean, que lo asimilan. El de la sociedad, cuando acepta, normaliza y reproduce los patrones violentos que atacan y rebajan a las mujeres.

En Cuba sí existe voluntad para derribar estos monstruos, ya sea desde el punto de vista jurídico, científico y social. Faltan, por tanto, el empeño masivo por educar bien, por preconizar la igualdad de boca hacia adentro y no como discurso maleable. Faltan humanidad y amor al prójimo, y valor para decir ¡BASTA!, ya sea en voz de las que sufren o de los que callan.



 **Comentar - (2)**

**omar Hernández rivero**

Lunes, 22 Enero 2018 19:59

Muy buen trabajo. En nuestro país debemos seguir haciendo cosas por evitar que nos pasen cosas como las citadas como ejemplo.

**Horacio**

Domingo, 21 Enero 2018 17:50

Excelente nota María Nieves. Aquí en Argentina es escalofriante la cantidad de femicidios. Año a año va aumentando el número de casos, muchos de ellos se podrían haber evitado aplicando la legislación vigente o si aquellos que estaban en conocimiento de lo que estaba sucediendo lo hubieran denunciado a tiempo. Por eso coincido contigo y para evitar que en tu hermoso país comience a ser azotado por este flagelo, tiene que haber un "...empeño masivo por educar bien, por preconizar la igualdad de boca hacia adentro y no como discurso maleable." y sobre todo "...valor para decir ¡BASTA!, ya sea en la voz de las que sufren o de los que callan."

# Liena María Nieves

Lic. en Periodismo, 2009, y profesora de la UCLV. Diplomados en Periodismo digital, y en Políticas públicas de Comunicación. Redactora de la sección Sexendo.



«La Época» o cómo crecer sin jugar

...Y para el bien de todos

Sin caridad para el «Caridad»

Las medias tintas de la participación

## Comentarios en Opinión

### Fernando dijo:

Ken no creo que estos espacios sean para criticar la ortografía de nadie ,el objetivo era comentar sobre los animales ,ella pudo haber

tenido faltas ...

En: [Nuestro «infierno» animal](#)

---

### Aram Joao Mestre León dijo:

Ken, yo también me fijé en ese comentario profundo y hermoso de Leydi mancillado por esos errores ortográficos, creo que en ...

En: [Nuestro «infierno» animal](#)

---

### ken dijo:

Leidy Rodriguez: Por dios, la verdad no me gusta criticar este tipo de cosas en los comentarios pero tómallo como algo constructivo. Lo que ...

En: [Nuestro «infierno» animal](#)

---

## Lo más visto en Opinión

### Etecsa y las promociones de la discordia

13 Abril 2017  11058

### Doble tentación: ¿en serio?

29 Mayo 2017  4374

### «La Época» o cómo crecer sin jugar

15 Diciembre 2017  3928

### ¡Caramba Santa Clara!, hay sucesos que duelen

11 Julio 2017  3429

### Espacio público y hoteles en Santa Clara

19 Julio 2017  3011

## Publicaciones nacionales

ACN | Cubadebate | Cubahora | Granma | Trabajadores | Juventud Rebelde | Prensa Latina

## Periódicos provinciales

Escambray | Cinco de Septiembre | Invasor | Girón | Adelante | Ahora | Guerrillero | La Demajagua | Periódico 26 | Sierra Maestra | Venceremos |  
Tribuna de La Habana | Mayabeque | El Artemiseño | Victoria

Copyright © 2018 Vanguardia. Todos los derechos reservados.

Se autoriza la reproducción parcial o total de trabajos de nuestro sitio, siempre que se acredite la fuente.